

## 046. ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS BOSQUES DE *QUERCUS* MEDITERRÁNEOS EN LOS PARQUES NACIONALES ESPAÑOLES ¿AVANZANDO HACIA LA MADUREZ?

Rut Sánchez de Dios<sup>1</sup> (rut.sanchez@ucm.es)

Ángela Nicolás Nicolás<sup>1</sup>, Marta Pardos<sup>2</sup>, Helios Sainz Ollero<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Departamento de Biodiversidad, Ecología y Evolución. Facultad de Biología. Universidad Complutense de Madrid

<sup>2</sup> CIFOR-INIA Madrid

<sup>3</sup> Departameto de Biología. Facultad de Biología. Universidad Complutense de Madrid

El manejo silvícola y el intenso uso de los recursos naturales han llevado a la predominancia de bosques jóvenes e intensamente intervenidos en toda Europa. Por ello los bosques maduros actualmente son escasos, particularmente en los ambientes mediterráneos. Sin embargo, en los últimos años, debido al cambio de uso del territorio y a la protección del medio natural, en algunos lugares la masa forestal comienza a recuperarse. En este sentido, los Parques Nacionales suponen la figura de máxima protección y constituyen por tanto un contexto ideal para estudiar la recuperación de los bosques y su avance hacia la madurez. En España, los Parques de Cabañeros y Monfragüe, son los encargados de proteger los bosques de *Quercus* mediterráneos. Sin embargo, no existen estudios de cómo la protección de estos bosques está contribuyendo a la recuperación de su madurez. De hecho, se desconoce si los bosques secundarios pueden alcanzar las características propias de un bosque maduro tras un prolongado período sin intervención.

Objetivos: a) Análisis de la dinámica de los bosques de Monfragüe y Cabañeros en los últimos 30 años y efecto de la protección en los mismos, b) Análisis de biodiversidad asociada a bosques maduros mediterráneos e identificación de descriptores de madurez.

Para estudiar la dinámica de estos bosques se han utilizado datos procedentes de tres ciclos del Inventario Forestal Nacional (IFN2-4). El Parque de Monfragüe fue declarado en 2007. Los trabajos de campo de los dos primeros inventarios se realizaron antes de su declaración. El IFN4 se realizó en 2018. En total se dispone de información referida a 59 parcelas. Por su parte, Cabañeros fue declarado en 1995. Para este parque se cuenta con la información de 49 parcelas procedente de dos ciclos de inventario, realizados antes y después de su declaración. Se han analizado como indicadores de conservación y madurez las siguientes variables: riqueza de especies de pies mayores, riqueza de especies de matorral, regeneración, área basimétrica y estructura poblacional. Para el segundo objetivo se han realizado inventarios florísticos y de estructura forestal en 20 parcelas en cada parque intentando recoger toda la dinámica sucesional. Los datos han sido analizados mediante modelos lineales y técnicas de ordenación.

Sorprende el sesgo de muestreo en las parcelas de inventario en ambos parques hacia los bosques plantados (pinos y eucaliptares) frente a los naturales. Ninguna de las variables muestra un avance hacia la madurez de los bosques naturales. En cambio, si se observa un avance hacia la naturalización en los pinares de pino resinero de Cabañeros que puede estar relacionado con la declaración del parque y el cese de la explotación silvícola. Los bosques mejor conservados se encuentran en zonas de difícil acceso y en cercados de exclusión. La presión de herbívoros salvajes parece dificultar la regeneración y el avance de estos bosques hacia su madurez.